

Aproximación al análisis de los nombres generales y su función encapsuladora en el discurso científico

Approach to the analysis of general nouns and their encapsulating function in scientific discourse

Janusz Bień

The John Paul II Catholic University of Lublin

sanchis@kul.pl

<https://orcid.org/0000-0002-6134-593X>

Abstract

This study investigates a lexical type of Spanish nouns that are characterized by a high degree of genericity and a great condensing capacity, features that can convert them into textual cohesion resources, frequently used in many specific discourses. The condensing function of general nouns, consisting in encapsulating a predicative content, can be reinforced by some desired discursive effect on the part of the author who can impose to the reader a particular assessment of the facts described in the text. Our goal is to measure the contribution of nominal encapsulators to the cohesion of scientific texts and their specific discursive character, supposedly objective and depersonalized. Starting from its six semantic classes proposed by Schmid (2000), we subject to an empirical analysis our manual corpus composed of texts from various scientific disciplines, in order to establish some variables: distribution of the encapsulators in the generic subtypes of the corpus and in all parts of the text.

Keywords: general nouns, nominal encapsulation, scientific discourse, lexical cohesion, predicative condensation

1. LOS NOMBRES GENERALES Y SU ROL DE ENCAPSULACIÓN

Los trabajos de tradición lingüística española y europea dedicados a la encapsulación apuntan a que el fenómeno consiste en condensar o sintetizar un contenido expre-

sado en un fragmento de texto mediante algunos elementos léxicos o gramaticales que se caracterizan por una fuerza fórica elevada (véanse Schmid, 2000; González Ruiz & Izquierdo Alegría, 2013; Flowerdew & Forest, 2015 y otros). A la hora de definir el mecanismo en cuestión, conviene aclarar que este ha de relacionarse, por definición, con una secuencia textual de naturaleza predicativa. El fragmento encapsulado que es el objeto de remisión textual puede ser de longitud variable, desde una simple frase hasta una secuencia que consta de varios párrafos de texto.

La función de sintetizar un contenido textual es asumida principalmente por tres tipos de elementos lingüísticos:

- pronombres neutros (*esto, ello*)
- nominalizaciones deverbales o algunas clases determinadas de sustantivos generales
- sintagmas que constan de algún sustantivo general y un adjetivo calificativo.

En el presente trabajo nos interesan únicamente los nombres generales (NNGG), tratados, gracias a sus características léxico-semánticas, como elementos condensativos y, en menor medida, las funciones que desempeñan en el discurso en calidad de etiquetas discursivas. Precisamente, nos ocuparemos de los encapsuladores nominales (EE), su rol y los valores que tienen en los textos de carácter científico. Antes de abordar el análisis de las características de los EE, conviene recordar que, tanto en la tradición española como en la europea, estos reciben varias denominaciones que resaltan meramente su naturaleza semántica: *nombres generales, proformas léxicas, hiperónimos, sustantivos envoltorio, nombres metalingüísticos, sustantivos inespecíficos, nombres señaladores*, etc. Es curioso observar que, frente a tanta diversidad de mimbres forjados por la lingüística española, un solo término, *shell nouns* (Schmid, 2000), resume hoy en día esta variedad terminológica en los estudios de lengua inglesa¹. Asimismo, pueden mencionarse otras denominaciones que aparecieron a través de la literatura especializada a lo largo del tiempo: *container nouns* (Vendler, 1968, p. 72), *general nouns* (Halliday & Hasan, 1976, p. 274), *low-content nouns* (Bolinger, 1977, p. 5) y *classifiers* (Bolinger, 1977, p. 50) o, recientemente, *signalling nouns* (Flowerdew & Forest, 2015).

En varios contextos discursivos, aparte de encapsular una secuencia textual, los NNGG son capaces de recategorizar los contenidos predicativos, tanto por su valor semántico propio, como mediante varios modificadores (adjetivos calificativos) que puedan aceptar formando sintagmas nominales:

[...] la forma que se condensa en esta sencilla fórmula: es mandatorio para el Parlamento abstenerse de crear normas jurídicas contrarias al texto constitucional (J 4, e. catafórico, con modificación).

¹ Para un repaso reciente y completo de estas etiquetas en varias lenguas véanse Abad Serna (2016, pp. 22-27) y Schmid (2000, pp. 4-5).

El uso de un encapsulador nominal con semántica visiblemente positiva o negativa permite al autor del texto valorar subjetivamente cualquier contenido predicativo. Se trata de una estrategia frecuentemente usada en algunos discursos especializados, sobre todo, en la prensa informativa o discursos políticos (cf. Ribera & Marín, 2018, p. 292).

Por otro lado, recurrir a adjetivos calificativos permite a los autores de textos especializados aportar valoraciones más directas sobre el fragmento encapsulado, por ejemplo, matizaciones epistémicas o axiológicas, imponiendo al mismo tiempo a los lectores una visión particular de los hechos descritos en el texto. De esta manera, los EE se convierten en las llamadas *etiquetas discursivas*, puesto que su papel transgrede el simple mecanismo condensativo².

2. TIPOLOGÍA DE LOS NOMBRES ENCAPSULADORES

En numerosos trabajos dedicados al asunto de encapsulación se destaca, de una forma unánime, que los nombres capaces de desempeñar la función encapsuladora en el texto corresponden necesariamente al segundo o tercer orden de la clasificación ontológica, establecida hace ya medio siglo por Lyons (1977, pp. 387 y ss.). Según la propuesta del lingüista británico, los sustantivos de cualquier sistema lingüístico se dividen en tres categorías (ingl. *orders*):

1. Sustantivos que refieren a cualquier entidad físicamente medible o perceptible por los sentidos: “physical objects which are located in space and have fairly constant perceptual properties” (Schmid, 2000, p. 64, basándose en Lyons, 1977, p. 443).
2. Sustantivos que poseen características temporales y denotan entidades como eventos, procesos o situaciones. Se trata de entidades de las que podemos decir que más bien ocurren que existen: “which [...] are said to occur or take place, rather than to exist” (Lyons, 1977, p. 443).
3. Sustantivos abstractos como ideas o conceptos que se sitúan fuera de la dimensión temporal o espacial.

Los nombres pertenecientes al primer orden se caracterizan por una semántica muy compacta y poseen naturaleza altamente referencial, designando objetos reales del mundo. Podríamos decir, por lo tanto, quedan excluidos de la categoría de EE. En cambio, los del segundo y tercero se caracterizan por un alto grado de abstracción e inespecificidad, características que contribuyen a su fuerza denotativa (Schmid, 2000, p. 64) en que radican sus capacidades fóricas condensativas. Como lo señala justamente Vergaro (2018, p. 15), la bipartición de los sustantivos entre los que pueden convertirse en EE y los que no son capaces de hacerlo se establece según su

² De hecho, existe toda una serie de denominaciones que resaltan tanto el funcionamiento discursivo de los encapsuladores nominales (*etiquetas discursivas*) como su aporte a la cohesión del texto (*anáforas*). Véase a este respecto González Ruiz & Izquierdo Alegría (2013, pp. 186 y ss.).

función esencial: la referencial, que incumbe principalmente a los nombres del primer orden, y la denotativa, que es propia de los nombres pertenecientes a las otras dos clases ontológicas.

3. CENTRO Y PERIFERIA DE LOS SUSTANTIVOS ENCAPSULADORES

Antes de abordar el análisis de los sustantivos generales en función de encapsuladores, cabe explicar algunos hechos fundamentales relacionados con sus rasgos léxicos. En primer lugar, como subrayan los investigadores que se dedican al asunto (véanse González Ruiz & Izquierdo Alegría, 2013; Abad Serna, 2016 y otros), sus propiedades semánticas inherentes (genericidad y abstracción) no son suficientes para poder otorgarles un estatus de encapsulador, sino que estos llegan a convertirse en elementos condensativos en un contexto discursivo determinado: “Nouns are not shell nouns, because of some inherent property; they have the potential to lend themselves to be exploited by speakers of a language as shell nouns” (Vergaro, 2018, pp. 14-15). Por otro lado, observamos que las propiedades condensativas de los sustantivos son graduables en la medida en que es posible establecer una clase central y unas clases secundarias de EE. No cabe menor duda de que los sustantivos del tercer rango, gracias a sus rasgos semánticos, son potencialmente los EE más prototípicos.

Schmid (2000, pp. 85-87), partiendo de algunos parámetros semántico-léxicos, establece una interesante taxonomía de los nombres encapsuladores que abarca las tres clases siguientes³: 1. *Prime shell nouns*, 2. *Good shell nouns (Less good shell nouns)* y 3. *Peripheral shell nouns*. Al primer grupo pertenecen los sustantivos del tercer orden, principalmente los de semántica factual (ingl. *factual nouns*) o, en menor medida, los nombres que denotan entidades mentales o lingüísticas. Los representantes más frecuentes de este grupo han de considerarse, a la vez, como los mejores ejemplos de los sustantivos encapsuladores. El segundo grupo bautizado por el lingüista alemán de manera descriptiva como *Good shell nouns (Less good shell nouns)* abarca también los sustantivos del tercer orden, pero aquellos que pueden ser sustituidos en el discurso por otras formas. Ello quiere decir que no son los únicos al desempeñar su función, puesto que en muchos contextos son *parafraseables* por expresiones verbales o adjetivales. En su mayoría, estos sustantivos pertenecen a las tres clases semánticas: lingüística, mental y modal, cuyos ejemplos ingleses y españoles más ilustrativos se dan al final del apartado. Conviene precisar que la frontera entre las dos primeras clases propuestas por el lingüista alemán no es unívoca, y se transgrede

³ El autor mismo somete al análisis unos 350 sustantivos de este tipo, estimando que su número final en inglés puede ser de 670. Flowerdew & Forest (2015, p. 85) calculan que hasta 845 sustantivos ingleses son capaces de desempeñar alguna función condensativa en el texto.

fácilmente puesto que los rasgos léxicos y discursivos de los sustantivos en cuestión tienen un carácter continuo.

Finalmente, el tercer grupo llamado *Less good and Peripheral shell nouns* contiene sustantivos que no expresan relaciones abstractas sino eventos (cf. más abajo las clases 5 y 6). De hecho, las posibilidades de usar este tipo de sustantivos en calidad de EE son menores que en el caso de los sustantivos pertenecientes a los dos grupos precedentes, ya que en el texto han de desempeñar a menudo otras funciones, aparte de la condensativa.

En esta tripartición se incluyen las seis clases léxicas de los NNGG que el lingüista alemán ha propuesto a posteriori, basándose en el material inglés que invocamos a continuación en su versión original inglesa, con ejemplos modelos y sus traducciones respectivas al español (Schmid, 2000, p. 4). No obstante, somos conscientes de que los supuestos equivalentes léxicos manifiestan comportamientos distintos a través de ambas lenguas (compárese, por ejemplo, el funcionamiento discursivo de la pareja *thing / cosa*):

1. *Factual (fact, thing, problem, reason, difference) / factual (hecho, cosa, problema, razón, diferencia)*
2. *Linguistic (news, message, rumour, proposal, question) / lingüística (noticia, mensaje, rumor, propuesta, cuestión)*
3. *Mental (idea, notion, plan, aim, decision) / mental (idea, noción, plan, objetivo, decisión)*
4. *Modal (possibility, truth, permission, obligation, need) / modal (posibilidad, verdad, permiso, obligación, necesidad)*
5. *Eventive (act, move, measure, reaction, attempt) / eventivo (acto, movimiento, medida, reacción, intento).*
6. *Circumstantial (situation, context, area, way, approach) / circunstancial (situación, contexto, área, vía, enfoque).*

4. LOS LÍMITES DEL DISCURSO CIENTÍFICO-ACADÉMICO

Los lingüistas resaltan un rol particular de los EE en los lenguajes específicos y su importancia en los textos de índole científica y académica, hecho que justifica los objetivos que nos proponemos alcanzar en el presente artículo: “SNs [*Signalling Nouns*] may occur in a full range of registers and genres. However, they are particularly prevalent in academic discourse” (Flowerdew & Forest, 2015, p. 1)⁴. En general, en los trabajos dedicados al discurso científico, se hace una distinción fundamental entre los textos de investigación por excelencia, redactados por los científicos y otros textos académicos producidos para un fin específico, propio del ambiente universitario (po-

⁴ Cf. Benítez Castro (2015, p. 170), que somete esta tendencia a una revisión crítica.

nencias, comentarios, trabajos de fin de ciclo, etc.). De hecho, Ávila Guaraca (2016, p. 1) realiza esta distinción distribuyendo toda la producción científico-académica en dos categorías: *discurso primero* y *discurso segundo*. Los textos del discurso primero se denominan *científico-técnicos*, se sitúan siempre en el registro escrito y se caracterizan por un alto grado de precisión y un estilo propio, ya que son redactados por los especialistas (investigadores) y se destinan a ellos (artículos, capítulos u obras monográficas)⁵. Al segundo tipo de discurso pertenecen los textos de divulgación científica, designados con la etiqueta de *explicativo-expositivos*, que son fruto de la redacción escrita o de la producción oral por parte de estudiantes o profesores⁶. El enfoque que adoptamos en el presente texto nos lleva a tomar en cuenta los textos de investigación pertenecientes al primer tipo de discurso, cuyo representante más prototípico es, sin duda, el artículo de investigación.

5. CORPUS Y METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS DE LOS DATOS

La delimitación de las clases centrales y periféricas de los EE lleva a hacer la pregunta acerca de cómo su prototipicidad léxica está relacionada con su frecuencia de uso en el discurso científico con vistas a resaltar su carácter discursivo específico, por definición, objetivo y despersonalizado. Por ello, en la parte empírica intentamos aclarar la repartición de las seis clases léxicas de EE en algunos subgéneros científicos y en distintas partes del texto.

Teniendo en cuenta lo dicho más arriba, conviene precisar que es imprescindible separar las frecuencias de los NNGG en su integridad y las frecuencias de los que desempeñan en el texto una función condensativa, convirtiéndose en EE. Ambas frecuencias deberían separarse por razones obvias, a las que aludimos más arriba, y que descansan en el estatus funcional de los EE en el texto. Es más, algunos sustantivos, potenciales encapsuladores, son elementos de frases hechas o forman parte de alguna expresión conjuntiva de valor no predicativo (*cf.*: *de hecho*, *¡hecho!*, etc.)⁷.

La recogida de los ejemplos se ha efectuado en un corpus comparable unilingüe, manualmente anotado, que abarca textos pertenecientes a algunas subdisciplinas que

⁵ Albentosa Hernández y Moya Guijarro (2000, p. 446) señalan una relación flagrante entre la lengua escrita y el discurso científico en el plano de la densidad léxica, lo que predestina este último a ser un discurso “esencial para la transmisión del conocimiento objetivo”.

⁶ Nos parece interesante observar que la tripartición: *Journals*, *Textbooks*, *Lectures* que utilizan Flowerdew & Forest (2015, p. 99) resalta la necesidad de distinguir entre un discurso científico prototípico (los dos primeros) y un discurso segundo (*Lectures*).

⁷ En esta óptica, Flowerdew & Forest (2015, p. 87) precisan de justo modo que han de entrar en los cálculos solo los verdaderos encapsuladores, es decir, los sustantivos que necesitan una saturación léxica dentro del texto: “Only those occurrences of the word with an identifiable lexical specification within the text are counted as SNs [...]. Where there is no in-text lexical specification, following our definition of SN, we have not counted it, of course, as an SN, and it is not reflected in the frequency data”.

consideramos representativas del discurso científico: lingüística, historia, ciencias jurídicas, medicina y matemáticas. El tamaño de cada muestra es de 30 mil palabras gráficas, lo que permite establecer unas tendencias cuantitativas científicamente válidas. Los textos que son nuestra fuente de ejemplos cumplen con todos los requisitos teóricos de la constitución de corpus comparable unilingüe en la medida en que reciben una diversificación temática y representatividad genérica requeridas (*cf.* Lewandowska-Tomaszczyk, 2005, pp. 52-53). Ambos parámetros se han alcanzado mediante una selección premeditada de subdisciplinas a las que pertenecen los textos. Finalmente, adviértase que el corpus consta de textos del mismo tipo (artículos en revistas de investigación) que se caracterizan por el mismo modo de transmisión (texto escrito) y el mismo periodo de publicación (años 2005-2021).

6. RESULTADOS DEL ANÁLISIS Y COMENTARIOS

Como se ha mencionado más arriba, los ejemplos censados en nuestro corpus se han sometido a un análisis empírico con el fin de establecer la repartición de las seis clases de EE en función de cinco subtipos de discurso científico y cuatro partes del texto: introducción, cuerpo del texto, conclusiones y resúmenes. Puesto que la encapsulación misma permite resaltar y, eventualmente, recategorizar contenidos seleccionados, tal enfoque ha de sugerir si algunos objetivos discursivos de los autores de textos científicos varían según la disciplina y, por otro lado, según la parte del texto. La primera tabla resume las frecuencias totales y relativas de los EE en el corpus entero y en los textos de las cinco disciplinas:

Tabla 1. Frecuencias de los EE en función de la disciplina científica y parte del texto (RES – resúmenes, I – introducción, CT – cuerpo del texto, C – conclusiones)

SUBCORPUS	RES/1000	I/4000	CT/23000	C/2000	TODAS/30000	TOTAL
historia	6	27	184	7	224	0,746%
lingüística	13	26	130	15	184	0,613%
medicina	5	16	125	22	168	0,56%
derecho	6	28	229	18	281	0,936%
matemáticas	15	49	264	18	346	1,153%
TODOS	45/5 mil	146/20 mil	932/115 mil	80/10 mil	1203/150 mil	0,81%
%	0,9%	0,73%	0,81%	0,8%	0,802%	

Como era de suponer, y como se comprueba en la Tabla 1, la frecuencia relativa de los EE establecida en el corpus entero (0,802%) se sitúa por encima de los valores que hemos establecido en nuestro corpus de prensa, es decir, 0,506% (152 casos / 30

mil palabras gráficas) (Bien, 2019, p. 86)⁸. En primer lugar, cabe destacar la alta frecuencia de los EE en los textos de matemáticas y derecho. Por otro lado, las frecuencias relativas de los EE en las cuatro partes del texto no presentan diferencias notables oscilando entre 0,73% y 0,9%, pese a que el carácter resumido de algunas secuencias (resúmenes, conclusiones) hacía suponer un uso más frecuente de elementos condensativos en comparación con su frecuencia en las partes descriptivas. Recuérdese finalmente que los porcentajes reflejan las frecuencias de todos los EE, sean léxicos o gramaticales; entre estos últimos, el pronombre *ello* constituye una mayoría.

El rastreo del corpus nos ha llevado a observar que los EE factuales y lingüísticos, considerados como prototípicos cuentan con una presencia relevante en todos los textos científicos, alcanzando los valores de 17,29% y 20,19% de promedio respectivamente, calculados en la totalidad de los EE en cada disciplina. En cambio, los EE modales y mentales son los más ‘rebeldes’ y representan porcentajes inferiores, aunque no insignificantes en la totalidad de las ocurrencias recogidas: 7,56% y 8,14% de promedio, respectivamente⁹. No obstante, llama la atención la alta frecuencia de los EE eventivos (15,62%) y, sobre todo, de los EE circunstanciales. Estos últimos con la media de 23,69% por disciplina son los más representados en el corpus, hecho que se debe, sin duda, a un perfil específico y una temática propia de los textos examinados. Los ejemplos que ilustran bien las tendencias evocadas pueden ser los siguientes:

Si en las primeras décadas primaba la emigración a ultramar, a mediados de los 50 este flujo se desviará hacia la Europa continental (H2, e. eventivo, no prototípico).

[...] algunos investigadores en educación matemática han postulado que el lenguaje alfanumérico propio del álgebra tradicional no es la única herramienta semiótica [...]. En este artículo se presenta una evidencia de este hecho... (M2) (e. factual prototípico).

Una Nueva Real Orden de 16 de septiembre de 1853 levantó la prohibición de emigrar a las repúblicas de América del Sur, normas que serían completadas por otras posteriores (H1, e. modal no prototípico)¹⁰.

⁸ En un corpus de prensa española, Abad Serna (2016, p. 24) establece la frecuencia relativa de los EE en 0,274% (36 casos / 13 099 palabras). A modo de comparación, Ribera & Marín (2018, p. 299) establecen una frecuencia más alta de los EE, en un corpus de textos de debates parlamentarios: 0,943% (480 casos / 50 854 palabras). Nos gustaría aclarar que no hemos decidido proceder a una verificación de los datos recogidos en los corpus accesibles en línea, visto que la identificación de los NNGG como encapsuladores queda fuera del alcance de cualquier herramienta electrónica.

⁹ Flowerdew & Forest (2015, p. 92) que proceden a una división genérica distinta del discurso científico inglés, indican que los EE conocen la más alta frecuencia de uso en los textos de derecho (15,8%, de la totalidad de los EE censados en el corpus), ciencias sociales (15,4%) y ciencias políticas (15,20%). En cambio, en los textos de biología, química y ecología su presencia es realmente insignificante al situarse por debajo del 6%.

¹⁰ En calidad de *tertium comparationis* nos gustaría citar a Ribera & Marín (2018, p. 299) que establecen los porcentajes concernientes a la presencia de las seis clases de EE en los textos de debates par-

El análisis de los EE en función del segundo parámetro ha aportado también algunos datos cuantitativos interesantes:

Tabla 2. Clase de encapsulador en función de la parte del texto (frecuencia porcentual)

EE (%)	Introducción	Cuerpo del texto	Conclusiones	Resúmenes
factual	19,86	17,38	10,00	20,00
lingüístico	18,49	21,88	10,00	11,11
mental	8,90	7,08	5,00	15,55
modal	7,53	8,68	2,50	8,88
eventivo	16,43	15,98	12,50	11,76
circunstancial	25,34	21,78	28,75	17,77
gramatical	3,42	7,18	31,25	15,55

Resulta curioso observar que, en las formas cortas del género científico (resúmenes, conclusiones), los EE circunstanciales y gramaticales poseen una frecuencia relativamente alta en comparación con el cuerpo del texto. Por otro lado, los EE factuales o lingüísticos no dominan en ninguna de las partes textuales.

CONCLUSIONES

La repartición de los EE en diferentes subgéneros científicos depende sin duda del enfoque según el cual los investigadores mismos conciben distintos contenidos predicativos y de la necesidad de resaltar algunos hechos en detrimento de otros, en el discurso destinado principalmente a los lectores del mismo perfil profesional. Señalemos también que nuestros resultados corroboran tan solo parcialmente la universalidad de la taxonomía de los EE propuesta en el material inglés por Schmid (2000) en la medida en que los EE factuales y lingüísticos no siempre son los más aptos para condensar contenidos científicos. No hay duda de que la temática del texto o su perfil genérico influyen considerablemente la selección de los EE, pese a que estos, asumiendo una función sintetizadora, pierden sus rasgos léxicos y referenciales. Finalmente, la frecuencia relativa de los EE, más elevada en unas partes textuales que en otras, radica sin duda en que se trata de elementos de cohesión textual por excelencia, sensibles al perfil informativo de cualquier fragmento del texto.

Nuestras observaciones han de relacionarse también con el carácter evaluativo y el potencial argumentativo de los elementos nominales, hecho que se resalta en los trabajos dedicados a los efectos discursivos en los textos informativamente densos (*cf.* Mur Dueñas, 2003-2004, pp. 138-140). De hecho, en el corpus analizado, nu-

lamentarios (tamaño de 29 mil palabras gráficas): 1. EE factuales 20,6%, 2. EE lingüísticos 18,8%, 3. EE mentales 26,7%, 4. EE modales 25,4%, 5. EE eventivos 5,8%, 6. EE circunstanciales 2,7%.

merosos EE condensan informaciones encerradas desde el punto de vista dialéctico, que no son objeto de discusión, rasgos que corresponden a la naturaleza objetivadora del texto científico y los efectos retórico-argumentativos que quieren conseguir sus autores.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad Serna, S. (2016). Funcionamiento semántico de los encapsuladores nominales en la prensa informativa: un análisis contrastivo. In R. González Ruiz, A. Jimeno Zuazu & C. Llamas Saiz (eds.), *Lingüística y pragmática* (pp. 21-37). Madrid: Síntesis.
- Albertosa Hernández, J.I. & Moya Guijarro, A.J. (2000). La reducción del grado de transitividad de la oración en el discurso científico en lengua inglesa. *Revista española de lingüística*, 30/2, 445-468.
- Ávila Guaraca, R.I. (2106). Los encapsuladores nominales como técnica de escritura académica. *EFDeportes, Revista digital*, 218 (s. p.).
- Benítez-Castro, M.A. (2015). Coming to Grips with Shell-nounhood: A Critical Review of Insights into the Meaning, Function and Form of Shell-noun Phrases. *Australian Journal of Linguistics*, 30/2, 168-194. <https://doi.org/10.1080/07268602.2015.1005001>.
- Bień, J. (2013). *El estilo nominal en español y en polaco*. Lublin: Polihymnia.
- Bień, J. (2019). Mecanismos de encapsulación nominal en la prensa informativa: estudio contrastivo polaco-español. *Studia Romanica Posnaniensia*, 46/4, 79-88. <https://doi.org/10.14746/strop.2019.464.007>.
- Bolinger, D. (1977). *Pronouns and repeated nouns*. Bloomington: Indiana University Linguistics Club.
- Flowerdew, J. & Forest, R. (2015). *Signalling Nouns in English A Corpus-Based Discourse Approach*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139135405>.
- González Ruiz, R. & Izquierdo Alegría, D. (2013). Encapsulación y etiquetas discursivas en el discurso parlamentario: función argumentativa a partir de un corpus paralelo. *Oralia*, 16, 185-219. <https://doi.org/10.25115/oralia.v16i1.8039>.
- Halliday, M.A.K. & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. London: Longman.
- Lewandowska-Tomaszczyk, B. (2005). *Podstawy językoznawstwa korpusowego*. Łódź: Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego.
- Lyons, J. (1977). *Semantics 1 & 2*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mur Dueñas, P. (2003-2004). Analysing stance in American and Spanish Business Management RAs: the case of sentence-initial retrospective labels. *Journal of English Studies*, 4, 137-154. <https://doi.org/10.18172/jes.92>.
- Ribera, J.E. & Marín, M.J. (2018). Lexical encapsulation and evaluation in parliamentary debate. *ELUA*, 32, 291-315. <https://doi.org/10.14198/ELUA2018.32.13>.
- Schmid, H.J. (2000). *English abstract nouns as conceptual shells: from corpus to cognition*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110808704>.
- Vendler, Z. (1968). *Adjectives and nominalizations*. The Hague: Mouton.
- Vergaro, C. (2018). *Illocutionary Shell Nouns in English*. Bern (et al.): Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/b13318>.

CORPUS

Por falta de espacio citamos solamente las referencias técnicas. El tamaño de la muestra es de 30000 palabras gráficas para cada subdisciplina (texto entero o fragmentos seleccionados y analizados de forma continua); los resúmenes, las introducciones y las conclusiones se analizan en sus proporciones naturales frente al cuerpo de texto, no obstante, establecemos su extensión a 1000, 4000 y 2000 palabras, respectivamente, por disciplina.

MATEMÁTICAS: (M1), (2017). *RELIME* 20 (2), 167-192. (M2), (2014). *Revista Latinoamericana Etno-matemática*, 7 (2), 81-99. (M3), (2019). *Anales de ASEPUMA*, 27 (s. p.). (M4), (2018). *Selecciones Matemáticas*, 5/2, 193-203. (M5), (2018). *Boletín de Matemáticas*, 25 (2), 123-138.

- MEDICINA: (ME1), (2005). *Cirugía Bucal*, 10, 239-242. (ME2), (2011). *Evidencias en Pediatría*, 7:5, 1-4, 7:7, 1-4. (ME3), (2020). *Revista Peruana de Ciencias de la Salud*, 2/2, 109-113. (ME4), (2018). *Cuadernos de Neuropsicología*, 12/2, 2-16. (ME5), (2016). *Boletín del centro autonómico de farmacovigilancia de la Rioja*, 21, 2, 1-9.
- DERECHO: (J1), (2018). *Anuario Español de Derecho Internacional*, 34, 115-132. (J2), (2019). *Revista Española de Derecho Canónico*, 76, 17-36. (J3), (2018). *Derecho Privado y Constitución*, 32, 133-186. (J4), (2016). *Revista de Derecho Público*, 36, 2-28. (J5), (2019). *Anuario de Derecho Municipal*, 13, 85-131.
- HISTORIA: (H1), (2021). *AUA Historia Medieval*, 22, 27-55. (H2), (2008). *Anales de Historia Contemporánea*, 24, 27-55. (H3), (2019). *Anuario de Estudios Medievales*, 48/1, 117-148. (H4) (2020). *CESXVIII, Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, 30, 387-412. (H5), (2019). *Cuadernos de Historia del Arte*, 32/7, 143-180.
- LINGÜÍSTICA: (L1), (2019). *BSEHL*, 13, 55-77. (L2), (2018). *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 6/1, 219-250. (L3), (2015). *Dialectología*, 14, 47-73. (L4), (2020). *Estudios de Fonética Experimental*, 29, 241-279. (L5), (2005). *Interlingüística*, 16 (1), 91-107.